

ESQUILA Misional

REVISTA LATINOAMERICANA DE INFORMACIÓN Y ANIMACIÓN MISIONERA

ISSN 0186-8314

www.esquilamisional.org

Año 62 No. 725 diciembre 2015 \$20.00

San Juan Diego, modelo misionero

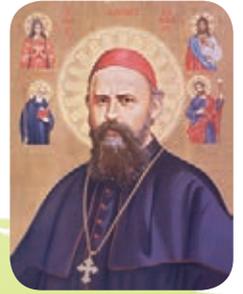
ISSN 0186-8314



9 770186 831002

Esquila Misional es una revista de los **Misioneros combonianos**

Los **Misioneros Combonianos** somos un instituto misionero internacional integrado por sacerdotes y Hermanos, fundado por san Daniel Comboni, primer obispo de África Central. Nuestro carisma específico nos lleva a anunciar a Jesucristo a los pueblos que aún no lo conocen, a colaborar con las Iglesias más necesitadas y a ser testigos e instrumentos del Reino de la Vida.



San Daniel Comboni

Combonianos en México...



¡Suscríbese a su revista *Esquila Misional*!

*Ejemplar \$20.00 *Suscripción anual: \$200.00 *Extranjero \$70 dlls. *Puede hacer su depósito en el banco más cercano y enviar la ficha de depósito y este cupón por: Fax (01 55) 55 35 69 60 - Correo electrónico: combomis@prodigy.net.mx o al Apdo. 32-0333 - 06030 México, DF. En caso de emitir un giro postal, hágalo con la clave 59, Gerencia de tesorería DF. 00098. ¡No envíe dinero dentro del sobre!

Deseo suscribirme por un año a *Esquila Misional*

Nombre _____ Tel.: _____
Calle y No. _____
Colonia _____ C.P. _____
Población _____ Estado _____
Adjunto forma de pago _____ Por \$ _____

Cuentas a nombre de:
**Misioneros Combonianos
del Corazón de Jesús, A.R.**
(Escriba el nombre completo)

Santander
65501062197
Bancomer
0452603004
Banamex
0125-4114347
Banorte
0259125723

Si lo prefiere, realice una transferencia bancaria (claves interbancarias)

Santander: 014180655010621976
Banamex: 002180012541143471

Bancomer: 012180004526030044
Banorte: 072180002591257234



San Juan Diego, modelo de laico



P. Jorge DECELIS B., mccj
DIRECTOR

El testimonio de Cuauhtlatoatzin (*Cuauhtlatoa* en lengua *náhuatl* significa «águila que habla»), que como un *alter* Juan evangelista, nos habla del amor de Dios con profundas reflexiones teológicas (que leemos en el *Nican Mopohua*), y con una humilde y perseverante obediencia a la palabra, «muy grata, como que acaricia y procura amor», de la Señora del Cielo que quiere mostrarnos y darnos en su templo a «Quien es todo su amor...»; el empeño en colaborar en el cumplimiento de la voluntad de su «Señora mía, Reina, Muchachita mía», y después en vivir su apostolado cuidando aquel primer templo y transmitiendo el testimonio de la Virgen de Guadalupe. Misionero generoso de la gente de su tiempo, auténtico apóstol que «fue misteriosamente escogido como embajador de Santa María para explicar y poner en marcha “una nueva historia de encuentro”, tras la historia de choques sangrientos y humillaciones agobiantes»



Fernando de Lucio

«(San Juan Diego) fue misteriosamente escogido como embajador de Santa María para explicar y poner en marcha “una nueva historia de encuentro”»
(P. Fidel González)

La diócesis de Tehuacán, Puebla, nos comparte la labor generosa de sus laicos, y la necesidad de pastores cercanos que los imiten en su entrega y les ayuden en su formación. Igualmente nos enriquece la experiencia de los «Laboratorios de Pastoral» con los seminaristas; son procesos de búsqueda, respuestas de la gente y no proyectos de escritorio.

¡Deseamos a nuestros lectores y a sus familias una feliz Navidad! 🛎

Distribuidor exclusivo
Misioneros Combonianos
del Corazón de Jesús, A.R.

REDACCIÓN Y PÁGINA WEB
Director y Editor responsable
P. Jorge Decelis Burguete, mcej

Jefa de Redacción, Web y Diseño
Claudia Villalobos Palacios

Equipo de Redacción, Web y Diseño
M. Lourdes González Reyes
Fernando de Lucio Ocaña
Omar Escandón Solís

Colaboradores
P. Jorge García, Mons. Victorino Girardi,
Hno. Joel Cruz, P. Fernando González,
Hna. Silvia Flores (q.e.p.d.) y Hna. Cecilia Sierra

www.esquilamisional.org

Envíe comentarios y sugerencias a la Redacción:
esquilam@live.com
esquilam@prodigy.net.mx

ADMINISTRACIÓN
Administrador: P. Anastacio Martínez García, mcej

Para asuntos administrativos,
(suscripciones, donativos, reclamaciones,
pedidos de libros, pagos, etcétera) visítenos en:
Ponciano Arriaga, 10 - Col. Tabacalera
06030. Del. Cuauhtémoc, México, DF.;
llame al teléfono o envíe un fax:
Tel. (01 55) 55 92 38 33
Fax (01 55) 55 35 69 60;
o escriba un correo electrónico:
combomis@prodigy.net.mx

Precio del ejemplar \$ 20.00
Suscripción anual \$ 200.00
Suscripción *Esquila Misiona*l y *Aguiluchos* \$ 400.00
Suscripción Extranjero (en dls.) \$ 70.00

Favor de hacer sus depósitos en el banco
más cercano. Cuentas a nombre de:
Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús, A.R.
(Escriba el nombre completo)

Santander: 65501062197

Bancomer: 0452603004

Banamex: 0125-4114347

Banorte: 0259125723

Envíe su ficha bancaria con sus datos completos
a vuelta de correo. Si envía cheque,
mándelo en sobre certificado. Si envía un giro postal, hágalo
a nombre de Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús,
A.R., Clave 59, oficina pagadora: Gerencia de Tesorería
del DF. 00098. No envíe dinero dentro del sobre.

Si desea hacer una transferencia bancaria:

Santander: 014180655010621976

Bancomer: 012180004526030044

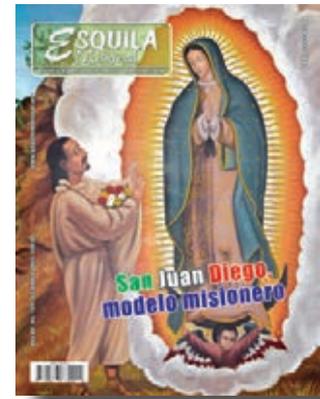
Banamex: 002180012541143471

Banorte: 072180002591257234

*Esquila Misiona*l año 62 No. 725 diciembre 2015,
es una publicación mensual editada por los Misioneros
Combonianos del Corazón de Jesús, A.R. Calle Ponciano
Arriaga No. 10, Col. Tabacalera, Deleg. Cuauhtémoc, C.P.
06030, Tel. 55 92 38 33, www.esquilamisional.org, esquilam@prodigy.net.mx Editor responsable: P. Jorge Decelis Burguete,

Reservas de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-1972-
000000000063-102. ISSN 0186-8314, ambos otorgados por el
Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título y
Contenido No. 10275 y No. 7203 otorgados por la Comisión
Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la
Secretaría de Gobernación. Permiso SEPOMEX No. PP09-
0297 Impresa por Multigráfica Publicitaria S.A. de C.V.
Avena No. 17, Col. Granjas Esmeralda, Deleg. Iztapalapa,
C.P. 09810. Este número se terminó de imprimir
el 21 de noviembre de 2015, con un tiraje
de 17,000 ejemplares.

Menú



San Juan Diego, modelo misionero
Año 62 - No. 725 - diciembre 2015
Portada: Jorge Decelis

1. La carta

4. Nuestros lectores opinan

5. Literatura comboniana

6. Misio-noticias

8. El Evangelio en casa...

«Conservar la identidad cultural»

11. Comunidades solidarias

«Laboratorios de Pastoral»

14. La columna de Monseñor

¡Basta ser bautizado para ser misionero!

16. Evangelio, Iglesia y Sociedad

Estamos perdiendo
nuestra existencia

20. Cartas de misión

- * Contenedores para la misión
- * Signos de alegría y esperanza
- * «Súper equipo» de pastoral

24. RealidadES

Juan Diego, embajador de María
de Guadalupe, misionero de Jesucristo

**Las opiniones de los autores
vertidas en esta revista
no reflejan necesariamente
el punto de vista de esta editorial**

La reproducción total o parcial de
artículos y reportajes de *Esquila
Misiona*l queda permitida citando
su procedencia. Se imprime con
licencia eclesialística.

Consulte nuestro aviso de privacidad en:
www.esquilamisional.org



8

Monseñor Rodrigo Aguilar nos dice que una prioridad de su diócesis es conservar la identidad cultural, reafirmarla y valorarla



16

Aunque vivimos en el continente más cristiano del mundo somos la región con la desigualdad socioeconómica más escandalosa, o sea que no podemos identificar a Jesús



20

El padre Guillermo nos cuenta cómo es su labor misionera entre la población afrocolombiana



40

«Gracias a la misericordia de Dios y a la bondad de la gente que ha apoyado con oraciones y aportaciones económicas ha crecido mucho esta obra»



46

¿Te atreverías a seguir el camino del discípulo de Cristo? Él sigue invitándote

35. Póster vocacional

36. Biblia y misión El amor de Dios encarnado en Jesús

38. Oración y compromiso Modelo de misionero laico latinoamericano

40. Testigos del amor Narconon Tijuana

42. Rostro de mujer México, el gran «deportador» de migrantes

44. Punto de vista joven Y, ¿la Navidad en el futuro?

46. ¿Tienes vocación? Seguir la ruta de Jesucristo

NUESTROS LECTORES OPINAN



Quien lee *Esquila Misional* y *Aguiluchos* tiene alguna inquietud misionera. Los felicito por esa búsqueda; cultiven ese espíritu de salida, de ir a los más necesitados. Hay distintas maneras, puede ser orando por las comunidades y las personas que están en lugares difíciles; puede ser con ayuda económica, yendo a aquellos lugares u organizándose de diferentes maneras. El caso es que los artículos de la revista los motive para que tengan en su mente y en su corazón a estos pueblos de Dios que viven situaciones diferentes, y que los demás estemos en comunión en la Iglesia universal. Cuando uno da también recibe, es un testimonio de fe entusiasta. La frescura del testimonio no tiene una elaboración teológica, sino un estudio de vivencia de fe, o sea sin tener errores teológicos, lo que busca es la vivencia de Dios. Me agrada mucho la manera de cómo comentan los hechos, las vivencias me ayudan a aterrizar y hacer más sencilla mi labor, más cercano para bajar de las teologías y pensar en las necesidades de los demás, de los pobres, sencillos y humildes que requieren acompañamiento. La lectura de *Esquila Misional* me ilumina y motiva.

Monseñor Rodrigo Aguilar, obispo de Tehuacán



Mi familia y yo reconocemos la gran labor que realizan los misioneros combonianos llevando el mensaje de Cristo a casi todos los continentes. *Esquila Misional* me ha ayudado en mi formación como católico. Le pido a Dios que dé fortaleza y sabiduría a la Familia Comboniana llevando el mensaje de Cristo a quienes no lo conocen. Deseo que me comuniquen desde qué año recibo su publicación. Mi mamá falleció hace 32 años y ella me obsequió la suscripción a esta buena revista, desde entonces me la envían. Reciban saludos de mi familia y les mando mi nueva suscripción.

Profr. Amado Hernández Rojas



Estimado profesor, agradecemos su fidelidad a la revista y le comunicamos que la administración se ha puesto en contacto con usted para darle la información solicitada. Que Dios lo bendiga.



Que Dios los bendiga por el trabajo de dar a conocer la labor de otras instituciones de la Iglesia; gracias por evangelizar al pueblo de Dios.

P. Jaime Lares Cháirez (q.e.p.d.)

www.esquilamisional.org

-  Noticias
-  Testimonios misioneros
-  Videos
-  Audiolibros y fotografías
-  Boletín de la Tercera Edad
-  Presencia en redes sociales
-  Suscripciones
-  Obras misioneras
-  Catálogo de publicaciones



Escribanos sus sugerencias a:

esquilam@live.com
esquilam@prodigy.net.mx

O bien, envíenos un mensaje de texto o Whatsapp al:

55 34 74 26 04

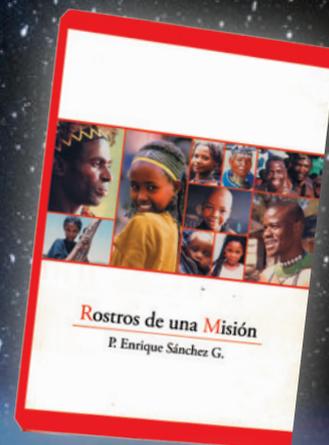
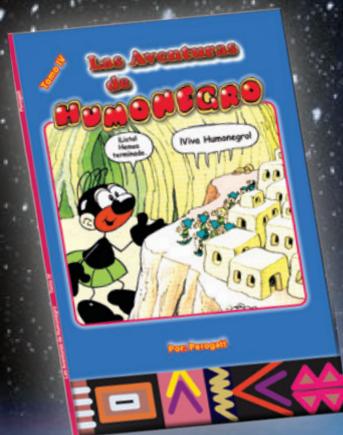
Lea *Esquila Misional* desde su celular



Literatura comboniana

¡En esta Navidad obsequie literatura misionera!

Combo *Aventura*



Oferta
180.00 pesos
Incluye
gastos de envío

Consulte nuestro catálogo en
www.esquilamisional.org



Precio normal

~~238.00 pesos~~

Para pedidos, contáctenos: Tel. (01 55) 55 92 38 33 - Fax (01 55) 55 35 69 60
Correo electrónico: combomis@prodigy.net.mx

Derechos de los pigmeos

Seren Hipólito



República Democrática del Congo (RDC) hará un avance significativo en la protección de los derechos humanos con la ley sobre los principios fundamentales de los pueblos indígenas pigmeos que está en la agenda de la Asamblea Nacional y que cuenta con el apoyo de miembros de la sociedad civil y de políticos. Históricamente, en RDC los derechos de los pigmeos son violados, por eso resulta importante esta iniciativa que lleva ya varios años en preparación. El país vecino, República Popular del Congo, aprobó en 2011 una ley sobre la promoción y protección de los derechos de los pigmeos, mientras que República Centroafricana se convirtió, en abril de 2010, en el primer país africano en ratificar el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre los pueblos indígenas y tribales. **COMBONI JPIC NETWORK**

«Refugiados ambientales» sin reconocimiento legal

Según el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, un «refugiado ambiental» es aquel que es obligado a abandonar su hábitat tradicional de manera temporal o permanente debido a un trastorno ambiental que pone en peligro su existencia o su calidad de vida. Algunos especialistas afirman que el término debería aplicarse sólo en los casos en que el cambio climático ha sido el factor fundamental que impulsa la migración. Los científicos y expertos jurídicos siguen debatiendo el tema, mientras el cambio climático amenaza con causar la crisis de refugiados más grande de la humanidad, con cifras que podrían superar las de los refugiados por las guerras y la violencia. Dado que la figura de refugiado ambiental no ha sido definida en la legislación internacional ni es reconocida como tal por la Convención de Ginebra (1951) ni por su protocolo suplementario (1967), no existen normas protectoras para las personas afectadas por dicho fenómeno. Se calcula que para 2050, de 212 a 250 millones de personas serán desplazadas por eventos ambientales extremos como sequías, inundaciones, erosión del suelo, escasez de alimentos y hambruna. **COMBONI JPIC NETWORK**



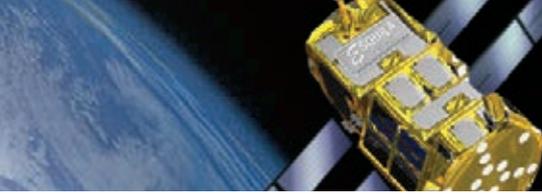
almhazen.blogspot.com

Llamado de líderes religiosos

Fernando González



Los líderes religiosos de Sudán del Sur se unieron al llamado realizado por Médicos con África CUAMM por las personas desplazadas que viven en Western Equatoria, Sudán del Sur, el pasado 2 de noviembre. En particular, por más de 80 mil personas que desde hace dos meses sobreviven como pueden en los bosques y selvas de la región de Mundri. Los más afectados son las mujeres, niños y ancianos, expuestos a diversas enfermedades, especialmente malaria. La situación humanitaria se agrava por el hecho de que continúa el conflicto entre el ejército y los llamados *Arrow Boys*. Asimismo, piden la inmediata suspensión de las operaciones militares en la zona para «permitir la asistencia a las organizaciones humanitarias, a los desplazados y a las familias que viven en los pueblos». También solicitan asegurar las rutas de acceso a la región, se insta a los medios de comunicación a informar las noticias sobre la situación humanitaria de la zona y a las partes en el conflicto. **NEWS VA**



«Siempre he tenido gran admiración por ustedes»

En octubre pasado el papa Francisco recibió en el Vaticano a los participantes al XVIII Capítulo General de los Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús. En el encuentro el Pontífice dijo que la misión para ser auténtica debe centrarse en Cristo y en la oración. Entonces es el llamado a aprender de Jesús el amor que impulsa hacia las periferias de la sociedad y el aliento para seguir el ejemplo de los numerosos mártires combonianos que han dado su vida a causa del Evangelio. Después de leer el discurso, el Papa expresó su admiración por los Misioneros Combonianos: «Y antes de impartir la bendición, yo quiero decir algo que no está escrito aquí, algo que... es lo que siento: Siempre, siempre, yo he tenido una gran admiración por ustedes –y quiero decirlo así– por el trabajo que hacen, por los riesgos que enfrentan y siempre he sentido esta gran admiración. Gracias». Misioneros, explicó el papa Francisco, significa en primer lugar ser mensajeros del Evangelio sobre todo para aquellos que no lo conocen o lo han olvidado. El origen de su misión –detalló– se encuentra en la doble llamada de Jesús a estar con Él y a ir a predicar. Pero es sobre todo en la oración que se encuentra el tesoro a donar a los hermanos. «Este vivir con Cristo determina todo nuestro ser y nuestras acciones; y se vive y se alimenta sobre todo en la oración, en permanecer con el Señor, en la adoración, en el diálogo de corazón a corazón con Él». **COMBONI JPIC NETWORK**



L'OSSERVATORE ROMANO

Puerta Santa en la catedral de Bangui



valoresreligiosos.com.ar

El pasado 1 de noviembre, después de rezar el Ángelus, el Papa hizo un llamado por los «dolorosos episodios que en estos últimos días han recrudecido la delicada situación de República Centroafricana». Dijo: «Hago un emplazamiento a las partes involucradas para que se ponga fin a este ciclo de violencia. Estoy espiritualmente cercano a los padres combonianos de la parroquia de Nuestra Señora de Fátima en Bangui, que acogen numerosos refugiados. Expreso mi solidaridad a la Iglesia, a las otras confesiones religiosas y a toda la nación Centroafricana, sometida a pruebas tan duras, mientras realizan todo tipo de esfuerzo para superar las divisiones y retomar el camino de la paz... Para manifestar la cercanía orante

de toda la Iglesia a esta nación tan afligida y atormentada, y exhortar a todos los centroafricanos a ser cada vez más testigos de misericordia y de reconciliación, el domingo 29 de noviembre abriré la Puerta Santa de la catedral de Bangui, durante el viaje apostólico que espero cumplir en aquella nación». **VIS**

Visita Papal a México



CEM

A inicios de noviembre pasado se reunió una comisión de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) con autoridades estatales y federales del país para proponer fechas y lugares al equipo que organiza los viajes papales y que llevará un informe al Papa, quien tomará la decisión final sobre la Agenda de su próxima visita a México en 2016. Asimismo, el pasado 12 de noviembre la CEM se pronunció sobre esta gran noticia al asegurar que dicha visita pastoral «fortalecerá nuestra fe, alentará nuestra

esperanza y nos impulsará a ser testigos del amor misericordioso» ante tantas situaciones de desconcierto, dolor profundo y «diferentes violencias que atentan contra la dignidad de las personas» en el país. **CEM**

«Conservar la identidad cultural»



P. Jorge DECELIS B., mcccj



El obispo de Tehuacán, Puebla, monseñor Rodrigo Aguilar Martínez, nos cuenta su experiencia de nueve años al frente de esta diócesis.

La diócesis ya cumplió 53 años de fundación, fue desmembrada de las arquidiócesis de Oaxaca y de Puebla; tiene muchas raíces indígenas, la que más está presente es la *náhuatl*, también hay *mazatecos* y *mixtecos* en el sureste de la diócesis colindando con Oaxaca. La tercera parte de la población es indígena y se aprecia en la religiosidad de sus costumbres; cultivan su identidad y no es fácil porque en el país hubo desprecio hacia las culturas indígenas, se les prohibía que hablaran su lengua. Ahora, por el contrario, se considera un gran valor conservar la lengua indígena y muchos son bilingües o incluso trilingües.

La sede episcopal está en el Valle de Tehuacán. El territorio de la diócesis es de 6 mil kilómetros



Monseñor Rodrigo Aguilar Martínez

cuadrados muy accidentado como la Sierra Negra, llamada así por su vegetación exuberante. Desgraciadamente estas áreas van desapareciendo. Hace dos décadas se podía acceder a la mitad de la diócesis solamente a pie o en bestia; ahora se puede llegar en camioneta de doble tracción.

La gente es muy sencilla, humilde y pobre, pero con mucho arraigo a su fe, que desgraciadamente se va diluyendo porque se queda en una religiosidad que necesita formación o porque va entrando a la mentalidad del cambio de época, del relativismo, del consumismo y los valores trascendentes van esfumándose por valores mundanos. La población es muy receptiva al mensaje de fe, pero es necesario llegar con paciencia, bondad, amabilidad y preocuparnos



Necesitamos ir a la gente con el espíritu de salida

por su formación. Veo prácticas no cristianas: unión libre, divorcio, vueltos a casar, uso de anticonceptivos, pretender sacramentos de manera fácil y cómoda sin requerimientos de pláticas; muchos valoran el sacramento como un rito social o mágico, no como el crecimiento en el seguimiento de Cristo Jesús.

Estoy realizando la visita pastoral a todas las parroquias y me llevará más de año y medio. Estamos revisando cómo aplican el tercer Plan Diocesano de Pastoral (PDP) y cómo funciona el consejo de pastoral parroquial; así los sacerdotes no están solos, los agentes de pastoral les ayudan para la aplicación del PDP.

PDP

Se elaboró con la participación de sacerdotes, religiosas y laicos representantes de diversas parroquias. Prevalece la evangelización con la pastoral profética, la litúrgica y la social. El conocimiento y sentido de la pastoral profética va creciendo, también la valoración de la pastoral litúrgica, pero la pastoral social no porque desgraciadamente había tantas necesidades que no alcanzamos a aterrizar que la fe se manifieste en obras concretas; hay mucha miseria e injusticia. Otra prioridad es la juventud, dos terceras partes de la población de la diócesis son jóvenes y desgraciadamente, como en

tantas otras partes del país, su presencia no destaca porque no tienen respuestas a sus inquietudes, los descuidamos y encuentran otras satisfacciones. Necesitamos ir a ellos con el espíritu de salida que nos lanza el papa Francisco.

Otra prioridad de las parroquias y decanatos es conservar la identidad cultural, reafirmarla y valorarla. También el trabajo con la familia es importante porque tiene muchos valores, pero también son frágiles ante el consumismo, el edonismo y el libertinaje. La familia está muy golpeada por la realidad rural, pero es muy valorada como grupo primario de relación, en donde somos amados por el hecho de existir, nos sentimos hijos, hermanos o padres; es un recurso importante para restaurar y potenciar el tejido social. Desgraciadamente hay muchos problemas en las familias: la violencia empieza en ella, el *bullying* está presente, la pobreza, hay división, falta de valores y miseria que la dividen y la migración de algunos miembros que van a buscar otro trabajo. Otro problema ancestral es que algunos hombres tienen varias mujeres, ya desde hace siglos se ve en los libros parroquiales de bautismo de hijos legítimos y naturales. Además se vive la falta de comunicación y la división familiar.

Violencia

Es una diócesis que no está tan golpeada por la violencia como otras regiones, pero sí hay crimen



«Otra prioridad de las parroquias y decanatos es conservar la identidad cultural»

organizado, violencia, secuestros y asesinatos y crea mucha inseguridad; la inmigración ha sido por el desempleo, la inseguridad y la violencia. Para las familias de víctimas de la violencia tuvimos un taller de varios días que nos impartió un equipo de la arquidiócesis de Acapulco, nos compartieron su testimonio de cómo la han afrontado y cómo se han organizado; nos han iluminado mucho. Pero hasta el momento todavía no estamos suficientemente organizados a nivel diocesano para algo más consistente, es algo particular en cada parroquia.

Laicos

Los agentes de pastoral, sobre todo laicos, están muy comprometidos en vivir su fe y ayudar, sacrifican dinero, tiempo y energías por apoyar a otros a crecer en su fe; eso me regocija. Como pastores necesitamos estar muy cercanos a ellos para acompañarlos, consolarlos, motivarlos y aprender de ellos, de su entrega, y ayudarles a su vez en su formación. De modo que sólo esperan ser acogidos por el sacerdote o que les permita actuar y ellos despliegan sus capacidades. Las mujeres participan más que los varones por su disponibilidad, su religiosidad, su fe, su sentido de donación, de generosidad; en general los sacerdotes las acogen, pero todavía requerimos de más apertura.



«Dos terceras partes de la población de la diócesis es joven»

Parroquias

Son 57 parroquias, tres cuasi parroquias y una misión. Tenemos 94 sacerdotes diocesanos y seis religiosos. En total son cien, de los cuales unos 18 o 20 son indígenas de mayoría *náhuatl* y un *mazateco*. Los sacerdotes religiosos (basilianos) han estado en parroquias pobres por su carisma, ahora están



«Quiero que mis seminaristas se enamoren de los lugares más difíciles de la propia diócesis para que sean sensibles a sus necesidades»

en una parroquia de la periferia de la ciudad de Tehuacán; los salesianos están dedicados a la enseñanza y la predicación.

Respecto a las vocaciones, están unos 60 jóvenes entre el seminario menor y el mayor; no estamos tan mal, pero necesitamos más. Hay buena respuesta vocacional, aunque se puede incrementar si todos los sacerdotes y familias somos promotores vocacionales en el sentido amplio de vocación: de matrimonio, de orden sacerdotal y a la vida consagrada.

El papa Francisco nos lanza ese espíritu de salida, de atender necesidades fuertes que hay en la población, en la sociedad, y nuestros seminaristas se organizan de otra manera para resolver sus problemas y cuando sean párrocos tendrán esquemas y perspectivas nuevas que les sirvan para el futuro. Quiero que mis seminaristas se enamoren de los lugares más difíciles de la propia diócesis para que sean sensibles a sus necesidades, pero que también conozcan otros lugares; revistas como *Aguiluchos*, *Esquila Misional* y la de *Almas* ayudan, nos iluminan mucho.

Finalmente reconozco que nos falta vivir a fondo el espíritu misionero *ad gentes* que nos sugiere *Aparecida* y el papa Francisco en la exhortación apostólica *La Alegría del Evangelio*.

Fotos: Pastoral de la Comunicación Tehuacán 



«Laboratorios de Pastoral»



El padre Fernando Vásquez, vicario de pastoral y párroco del Señor del Perdón en Tehuacán, Puebla, presenta un plan de formación para seminaristas que permite incentivar su creatividad y realizar proyectos de pastoral social a partir de la realidad.

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí



Por: Mons. Victorino
GIRARDI, m.c.c.j.
Obispo de Tilarán-Liberia

¡Basta ser bautizado para ser misionero!

Esta es una de tantas afirmaciones con que nos sorprende el papa Francisco, y que a la vez, evidencia verdades que todo cristiano debería conocer y asumir.

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí



Por: Hno. Joel CRUZ, mccj

Estamos perdiendo nuestra existencia

Millones de personas veneran a Jesucristo y se llaman a sí mismos «cristianos», pero pocas lo comprenden y, menos aún, ponen en práctica sus enseñanzas. Nos encontramos en el continente más cristiano del mundo y, al mismo tiempo, somos la región con la desigualdad socioeconómica más escandalosa. Esto refleja una realidad dolorosa: a Jesús no lo podemos identificar totalmente con un cristianismo, hecho por personas que no lo conocen a profundidad y que no siempre comulgan con su proyecto en esta tierra.

Un cristiano inmune

Jesús, como persona histórica, tuvo sus convicciones por las que fue capaz de morir. Éstas «dibujaron» para nosotros el proyecto de Dios en el que, según nuestra fe, tenemos un lugar como destinatarios y sujetos del mismo: el Reino. Dicho

proyecto comienza en nuestra historia caracterizada por muchos problemas que son cuestión de vida o muerte, y donde parece que grandes mayorías, poco a poco, van adquiriendo una especie de «inmunidad o resignación» ante las cuestiones sociales en las que vivimos inmersos. No necesitamos exagerar los problemas, se pueden hallar soluciones, pero también sabemos que toda solución debe pasar por cambios radicales en el terreno de los valores, los intereses, el modo de pensar... de todos, sobre todo de quienes manejan los hilos de la sociedad.

El egoísmo: plataforma social

El problema mayor que percibimos quienes trabajamos en la evangelización en el ámbito social, es que cada vez es más difícil pedirle a alguien que se preocupe por el bien de sus semejantes; parece casi imposible convencer a la gente de hacer todos los sacrificios necesarios por el bien de las personas que sufren. Esto es comprensible porque el ser humano que nos encontramos a diario, se siente parte del engranaje de un sistema que se fundamenta en el beneficio individual y no en el bien común.

En una sociedad, cuya plataforma es el egoísmo, el ser humano que se dice «cristiano»,



share.america.gov

«El ser humano que nos encontramos a diario, se siente parte del engranaje de un sistema que se fundamenta en el beneficio individual y no en el bien común»

comienza a ver su religión como algo de «poca utilidad» o, incluso, como un problema serio para la sobrevivencia socioeconómica. Tal vez ésta sea una de las razones principales para no sintonizar con Cristo, ya que su propuesta incluye arrancar de raíz el egoísmo del corazón humano. Es verdad que aún encontramos gente que habla de modo coherente y en sintonía con Jesucristo, pero lo hace a nivel intelectual, no incluye revisar el propio modo de actuar a la luz de los criterios del Evangelio.

El desconocimiento o poca familiaridad con el Evangelio acentúa la problemática cristiana ante las cuestiones sociales; quien lee con detenimiento el Nuevo Testamento se da cuenta que lo que hacemos a los demás, especialmente a los más desfavorecidos, se lo hacemos a Cristo (*cf Mt 25*).

Nacimos para existir

Lo social es, al final de cuentas, una experiencia de la trascendencia de la persona, porque es la expresión de su «ser más allá de sí misma», de «salir de sí e ir al encuentro del otro», de «su ser para el otro». Encerrarse en el propio «yo» es hacer estéril el ser, no «existir». De hecho —quiere entenderlo así— el prefijo «ex» en una palabra como «existir», asume el significado de «ser fuera», «ser hacia», «ser para», «ser con», «ser más allá de sí». De este modo, «existir» nos lleva a pensar a la persona como un ser en relación, es decir,

un ser social. La existencia, en otras palabras, es la experiencia transformante de la comunión, es la conciencia de que, además de haber un bien personal, hay también un bien común.

La existencia, partiendo de los elementos antes comentados, nos dice que el ser humano es por naturaleza un ser social y, por tanto, sin la relación con los demás no puede vivir, esto nos dice la *Gaudium et Spes* (n. 12), este ser humano es creado para la comunión (*cf Gen 2,8-23*). Esto podría explicar por qué, en una sociedad tecnológica, donde medios de comunicación no faltan, la soledad envuelve a los individuos, porque en realidad cada vez más «existen» menos. Están perdiendo su «existencia», y eso no es normal, no es natural. El sinsentido de la vida, es simplemente el reclamo de esta naturaleza humana.

El interés personal está dentro de la sociedad

El interés personal o individual constituye la motivación más fuerte en nuestra vida cotidiana, pero esto no significa que el ser humano esté llamado a ser egoísta o antagonista del otro. El interés personal se encuentra dentro de la sociedad y está ligado a valores que nos hace buenos ciudadanos y contribuye al bienestar de los demás como al nuestro.

La realidad social tiene como centro a la persona como sujeto y, por tanto, cada hecho social es significativo desde el punto de vista ético, porque todo es fruto del ser y del hacer de la persona. La sociedad, lo social, es el ser humano en su dimensión relacional que genera un conjunto de situaciones complejas (trabajo, instituciones, intercambio comercial, condiciones de vida...), es una realidad que pone ante nosotros un tejido de causas y consecuencias vitales en un pueblo ubicado en tiempo y espacio concretos.

Si leemos con calma el Nuevo Testamento, poco a poco iremos tomando conciencia que el ser humano es la medida de las cosas porque Dios se hizo hombre, y precisamente por esto, es el lugar de encuentro con Dios. Por esta razón cuando un ser humano (dondequiera que sea) no puede vivir con dignidad, para nosotros, cristianos, no sólo es un problema socio-económico-político, sino un problema de fe, porque no podemos creer en la encarnación del Señor sin exaltar el bien del ser humano en todas sus dimensiones.

La pregunta esta vez es, ¿usted existe? 



«El ser humano es la medida de las cosas porque Dios se hizo hombre, y precisamente por esto, es el lugar de encuentro con Dios»

Contenedores para la misión

El sacerdote comboniano Guillermo Aguiñaga, originario de León, Guanajuato, tiene gran experiencia misionera en Sudán del Sur, en la promoción vocacional en México, y ahora en Polonia, lugar desde donde nos envía la siguiente carta.

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí



Signos de alegría y esperanza

El sacerdote comboniano Guillermo Chacón, originario de la provincia de Limoncito, en Puntarenas, Costa Rica, nos cuenta su experiencia misionera con el pueblo afro en Colombia.

Mi primer destino misionero como sacerdote es Colombia. Cuando llegué no sabía en qué comunidad iba a estar, pasé por todas las parroquias. Al final, me quedé como encargado de la capilla María del Buen Pastor en Cali, donde acompañé a distintos grupos apostólicos, en ocasiones ayudé a otras parroquias y visité colegios, familias y enfermos.

El barrio afrocolombiano

La comunidad en donde trabajo abarca un kilómetro aproximadamente y habitan 2 mil personas, 90 por ciento de ellas son afro. La mayoría de las familias viven en situación de pobreza extrema, otras pertenecen a la clase media porque tienen trabajo, casa y sin tantos problemas económicos. En esta zona hay un asentamiento llamado

«Sarde», el cual se agrupó hace como 35 años; ahí hay mucha pobreza y está habitado sobre todo por gente que llega a la ciudad buscando un futuro mejor para su familia, porque ha sido desplazada o pasa por situaciones difíciles. Muchas familias están integradas por mujeres solas, ya sea porque sufren violencia y huyen de su pareja, su esposo ha muerto o las abandonó. Existen muchos problemas sociales como inseguridad y falta de fuentes de trabajo, la mayoría se emplea en trabajos de construcción, en algún supermercado o empresa, aunque no es fácil. Los jóvenes son trabajadores, pero su situación familiar los hace muy inseguros. La gente es buena y trabajadora, aunque mucha ha sufrido violencia y atropellos. La mayoría de la población de Cali es afrodescendiente, y está presente en todos los sectores.

Una de las labores de la parroquia es organizar visitas a las familias. Un servidor, junto con un grupo de 15 personas vamos casa por casa; además de celebrar los sacramentos, invitamos a la gente a vivirlos, a ser parte de una comunidad viva y comprometida.

Otra actividad es acompañar a los grupos apostólicos, estamos intentando caminar y apoyar a los catequistas, monaguillos, matrimonios, en fin, respondemos a la realidad. Aunque en el sector juvenil la respuesta no ha sido positiva, esperamos encontrar los caminos para ofrecer un espacio donde puedan crecer como personas y en su fe. Para acompañar e impulsar esta pastoral algunos seminaristas diocesanos vienen a trabajar los fines de semana, también estamos integrando a los niños para realizar diferentes actividades como el canto y la danza afro y celebramos una misa al año con varios elementos afro a la que asiste toda la gente; participamos todos, afros y no afros.

Dicha pastoral trabaja en coordinación con la diócesis, y el responsable es un misionero de la Consolata; ellos y nosotros nos integramos para ofrecer a niños, jóvenes y adultos una pastoral adecuada a su realidad en donde la liturgia sea más viva por medio de dinámicas, danzas y lecturas. Todo sigue un proceso del pueblo que desea vivir su fe.



«Estamos integrando a los niños para realizar diferentes actividades como el canto y la danza afro y celebramos una misa al año con varios elementos afro a la que asiste toda la gente»

La eucaristía es anual porque aún no hemos fomentado este sacramento y también porque hay otras comunidades afro que debemos atender. Una de ellas celebra la eucaristía una vez al mes y no debemos descuidarla, aunque ya nos han solicitado que la realicemos más seguido, pero nos falta personal. Además organizamos talleres de promoción humana para rescatar los valores culturales ancestrales. Este año surgió la «escuela móvil», en la que adultos enseñan a jóvenes y niños valores afro con el propósito de preservarlos.

Entre rumbas y trasnochadas

Como la mayoría de la población es afro, quienes no lo son han aceptado e integrado sus tradiciones y cultura. Es un pueblo muy alegre. Los fines de semana hay muchas rumbas (fiestas afro), comienzan a las siete de la noche y terminan a las nueve de la mañana del siguiente día. Toda la noche tocan música a todo volumen. Hay noches en que no duermo porque la rumba está cerca. Todos hemos logrado caminar juntos en el respeto.

El surgimiento de catequistas me ha emocionado. Cuando llegué había sólo tres que venían de fuera, ahora ya hay varios de esta comunidad. Siento que nuestra obra va creciendo, y el deseo de las personas y su ánimo de trabajar para servir nos ayuda a los demás a entregarnos en nuestra labor. Hace poco me dijo una joven que deseaba

ser catequista, además de un muchacho que deseaba formar parte de la pastoral juvenil. Estos signos me llenan de alegría, de esperanza, como decía san Daniel Comboni «salvar África con África», en este caso sería «salvar a la comunidad con la misma comunidad», de aquí saldrá gente que continuará la labor.

Invito a los lectores de *Esquila Misional* a continuar unidos en oración. Los misioneros combonianos ponemos nuestro granito de arena, pero Dios nos da la certeza de que la misión sigue adelante y la hace crecer con ayuda de todas sus oraciones, ayuda económica y surgimiento de vocaciones. ¡Oren por nosotros!

Texto y fotos:
P. Guillermo CHACÓN, mccj
Cali, Colombia 🛎



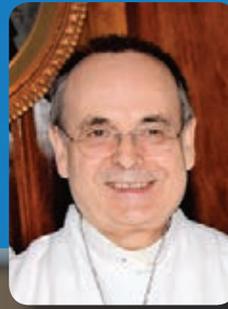
«Súper equipo» de pastoral

La Hermana comboniana Marisela de los Santos López, originaria de Tonalá, Chiapas, ha trabajado en Sudán del Sur durante siete años, zona del nacimiento de las misioneras y misioneros combonianos.

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí



**Juan Diego,
embajador
de María
de Guadalupe,
misionero
de Jesucristo**



P. Fidel GONZÁLEZ, mccj

Con el acontecimiento guadalupano comienza de lleno la historia de la evangelización del continente americano. En Puebla (1979) los obispos latinoamericanos insistieron sobre una renovada evangelización apelando a la «memoria cristiana de nuestros pueblos», pues «con deficiencias, y a pesar del pecado siempre presente, la fe de la Iglesia ha sellado el alma de América Latina marcando su identidad histórica esencial, constituyéndose en matriz cultural del continente, de la cual nacieron los nuevos pueblos. El Evangelio, encarnado en nuestros pueblos, es lo que los congrega en una originalidad histórica cultural llamada América Latina. Esa identidad se simboliza muy luminosamente en el rostro mestizo de María de Guadalupe, que se yergue al inicio de la evangelización».

El acontecimiento guadalupano nos coloca en el corazón de este camino misionero. María de Guadalupe en el Tepeyac es la primera gran misionera y ella escoge a un indígena desconocido como su enviado, mensajero-embajador, Juan Diego Cuauhtlatoatzin.

Juan Diego, embajador y misionero

Es a través de este indígena cristiano, Juan Diego Cuauhtlatoatzin, que se inicia un nuevo capítulo de encuentro entre «dos mundos». Esta vez de distinta manera. El significado y la modalidad del mismo constituyen el núcleo de este capítulo de la historia de la Iglesia como presencia salvífica de Cristo y lugar de encuentro entre los pueblos. En este sentido la misión de este indígena, misteriosamente escogido por Dios como su enviado-testigo, cobra profundo significado en línea con las vocaciones proféticas narradas por la Biblia.

Evangelización en el Nuevo Mundo, un parto doloroso

El primer encuentro del mundo indo-americano con el acontecimiento cristiano sucede a través de la mediación española a partir de Las Antillas con toda la complejidad y problemática que entrañó tal mediación. Pero el encuentro con mayores consecuencias va a ser a partir de México. En febrero de 1519 un grupo exiguo de españoles bajo el mando de Hernán Cortés zarpaba desde Cuba hacia México, tocando sus costas el 25 de marzo y fundado Veracruz. El 18 de septiembre de aquel año

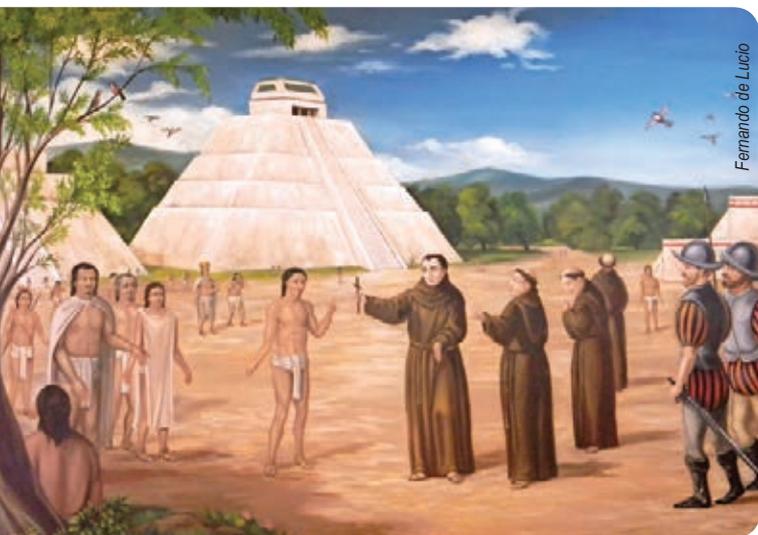
entraba en Tlaxcala y en agosto de 1521 caía en su poder Tenochtitlán (México).

Hernán Cortés pidió al rey que le enviara religiosos para la evangelización. Llegarán casi de inmediato los franciscanos (1523). Los naturales llamaron a los frailes «motolinía» por su aspecto humilde y pobre. El papa Clemente VII erige la primera diócesis mexicana (Tlaxcala) el 11 de octubre de 1525. A finales de 1527 el emperador Carlos V pide al Papa crear otra nueva diócesis en la Ciudad de México. Su primer obispo designado fue el franciscano fray Juan de Zumárraga.

Pero, ¿qué mundo encontraron los españoles? El dominio político y militar de la región del valle lacustre del Anáhuac estaba en manos del imperio mexica con su ciudad-estado de Tenochtitlán. Con la caída de Tlatelolco el 13 de agosto de 1521 se consuma la conquista de la futura Nueva España. En este acto, como en toda la conquista, los españoles fueron ayudados por otros grupos nativos.

Los indígenas mexicanos acogieron el mundo religioso de los recién llegados como lo testimonia un español de la primera hora, Bernal Díaz del Castillo. Los naturales poseían un sentido religioso profundo y una conciencia de dependencia del Dios Supremo, «aquel por quién se vive» como había cantado uno de sus reyes poetas, Netzahualcóyotl. Por ello, no fue difícil a los primeros misioneros franciscanos inculturarse en aquel mundo. Más aún, de misioneros que amaron entrañablemente a los indígenas, aprendieron su lengua y sus costumbres, y con espíritu evangélico les enseñaron la doctrina cristiana.

A la luz de estos acontecimientos se puede entender el dolor de ese parto. Algunos de los reinos mexicas se habían unido a los conquistadores para vencer en una nueva gran guerra florida a otros mexicas, los aztecas. También habían encontrado en la nueva religión, llegada de más allá del mar y traída por los misioneros franciscanos, una respuesta buscada por sus sabios antepasados como Netzahualcóyotl. Aquel «idílico encuentro»



Iconografía que representa la llegada de los franciscanos entre los indígenas de México

Fernando de Lucio

basado sobre un equívoco ambiguo, acabará enseguida en una amarga desilusión.

Pasado aquel primer momento nacen la violencia y las alianzas guerreras coyunturales. Se inicia una gran guerra de conquista. El encuentro entre aquellos dos mundos: el «indio» y el «hispano», por las modalidades en que se dio, con sus características religiosas, de violencia, alianzas y contradicciones, habrá de conformar la historia de estos pueblos. Si al inicio algunos de esos poblados indígenas estaban convencidos de ser los salvadores de los españoles y los ganadores de la guerra contra los aztecas, los textos indígenas mexicas nos testimonian dramática y trágicamente el trauma profundo de la derrota de todos, como lo expresa claramente el llamado «canto triste» o *iconocuicatl*: «En los caminos yacen dardos rotos; los cabellos están esparcidos. Destechadas están las casas. Enrojecidos tienen sus muros. Gusanos pululan calles y plazas». En esta experiencia dolorosa se insertan las apariciones de la Virgen en el Tepeyac y la misión de Juan Diego.

La Virgen de Guadalupe y Juan Diego

Ni la dureza del encuentro entre los dos mundos se podía olvidar fácilmente, ni el arraigo de las antiguas tradiciones religiosas y culturales se podía quitar con prohibiciones. Los franciscanos lo entendieron en seguida y al principio pensaron en el método de barrer todo rastro de las antiguas religiones para implantar la fe cristiana. Tengamos en cuenta la mentalidad común de la época para entender aquel método incomprensible para la concepción misionera actual. Sin embargo, está claro



Danzantes durante el 12 de diciembre en la basílica de Guadalupe

que aquellos hombres apasionados nunca perdieron la conciencia profunda de una propia historia de pertenencia al misterio de Cristo a pesar de las miserias de sus vidas. Esto explica la capacidad de autocritica en muchos de ellos, hecho único en el caso de un pueblo conquistador.

En esta historia se dieron ciertamente episodios inconcebibles para la sensibilidad de nuestros días. Pero haber llegado a esta sensibilidad es parte del costoso camino que el ser humano recorre en la conquista de los valores fundamentales de su historia. Lo indiscutible es que el Evangelio generaba desde dentro la autocritica de la conquista. Detrás de tal conciencia queda la percepción de que pertenecían a una historia más grande que todas las divisiones y contrastes: la fe católica, de la que la Guadalupana es señal y símbolo a la vez.

El acontecimiento guadalupano acompaña el proceso de evangelización en el que floreció la vida cristiana de los pueblos indígenas que acogieron esta fe. Entre sus hijos, el más representativo es Juan Diego (1474-1548), por la relevancia misteriosa que tuvo en la historia de los pueblos indígenas del Nuevo Mundo. Por ello podemos llamarlo primer gran misionero natural de sus pueblos. Cuauhtlatoatzin fue escogido como embajador de Santa María para explicar y poner en marcha una nueva historia de encuentro, tras la historia de choques sangrientos a los que nos hemos referido. Este es el gran «milagro moral» que Dios obró sirviéndose de un *mazehualli*, un sencillo, pobre y afable indígena.

Ante una situación dramática, de la desesperanza y frustración trágica por parte de los indios, y de la dificultad para transmitir el anuncio evangélico por parte de los misioneros españoles, sucede algo imprevisto: una de esas intervenciones divinas de las que nos habla la Biblia y la historia de la Iglesia.



«El acontecimiento guadalupano acompaña el proceso de evangelización en el que floreció la vida cristiana de los pueblos indígenas»



Representación del bautismo de san Juan Diego

En los primeros días de diciembre de 1531 en el Tepeyac, un cerro consagrado al culto de la diosa azteca Tonantzin según las concepciones religiosas de los mexicas, al margen de la gran laguna de México, la Madre de Dios se aparece a un indio, neófito cristiano, de unos 50 años, Juan Diego Cuauhtlatotzin, que se encaminaba a la misión franciscana de Tlatelolco, y a quien la Virgen le da una prueba de su amor maternal de «Madre misericordiosa», que veía la tribulación de sus hijos al borde de un desastre suicida y de la desesperación más negra. Se presenta al buen indígena como Aquella que, siendo la Madre del Dios «por el que se vive», quiere que todos sus hijos vivan y que ninguno perezca, prometiendo llevarlos siempre en el «cruce seguro de sus brazos». Es cuanto nos dice el *Nican Mophua*, primer documento indígena de mediados del siglo XVI que narra las apariciones de la Virgen, y en donde Juan Diego acepta la misión de levantarle un templo, al tiempo que le solicita la señal que debe llevar al obispo.

Para entender su cultura indígena

Antes de ser bautizado Cuauhtlatotzin tendría una vida como la de los demás indios de la región. ¿Cómo era la educación indígena? En el libro VI de su *Historia General*, fray Bernardino de Sahagún habla de la educación, buenas maneras y valores de la sociedad azteca. Libro que fue objeto de ataques por parte de algunos de sus compañeros frailes que lo acusaban de una visión idílica del indígena, ya que lo tachaban de afirmar que muchos de ellos habían vivido mejor en su etapa «pagana» que tras su conversión cristiana, pues «ahora todo lo han perdido, como verá claro el que coteje lo contenido en este libro con la vida que ahora tienen». El fraile franciscano ensalza el

modo de vivir y el «lenguaje muy tierno y amoroso del mil dijés» de los indígenas.

El cuidado y educación de todo azteca iniciaba desde que la madre tenía la certeza de estar embarazada, con apropiados discursos de ocasión que el miembro más anciano de la familia dirigía a la madre como invitación al reconocimiento de la acción de la divinidad en aquella nueva vida, de los cuidados que debía tener para que tanto ella como el fruto de su vientre fueran sanos y felices. Nuevos discursos y consejos acompañan el proceso educativo del embarazo, y, al nacer el niño, era recibido con la advertencia de que nacía para un mundo que no era suyo y que su verdadero nacimiento dependería de tener la fortuna de merecer la muerte florida, es decir, morir en la guerra o en el sacrificio.

Sin dejar de ser amorosa por parte de padres y parientes, la educación *náhuatl* también era severamente espartana acompañada de pruebas, castigos y rigores... En una sociedad esencialmente guerrera los hijos quedaban bajo el cuidado de la madre, sin más figura afectiva masculina o paterna que un muchacho no muy mayor que ellos, a quien se le confiaba el cuidado de la familia, pero con el tiempo, éste también tenía que ir a la guerra por lo que los hermanos menores quedaban nuevamente solos con la madre.

En la sociedad *náhuatl* existía una especie de internados junto a los templos que servían de severa iniciación para los muchachos, conocidos como *calmécac* («en la cuerda de casas», escuela para las clases nobles) y el *tepochoalli* («casa de jóvenes», escuela para el común de la gente). Verdaderos cuarteles donde la pena máxima no era la expulsión, sino la muerte; su objetivo no sólo era formar guerreros, sino miembros de una sociedad en la que todo se vivía en función de la visión religiosa cósmica y donde por ello los jóvenes formados podían llegar a ser «vaso» y «tubo» del águila, es decir, contribuir a mantener vivo el universo a través del derramamiento de su propia sangre versada en el sacrificio cruento humano al que pudieran estar un día destinados.

Probablemente Cuauhtlatotzin recibió su educación «en el *calmécac* para que hiciera penitencia, sirviera a los dioses y viviera en limpieza y en humildad... y para que del todo se guardara de los vicios carnales» (como escribe fray Bernardino). Si así fue, escuchó pláticas como

ésta: «Marcha ahora a donde te dedicaron, con amate y copal, tu madre y tu padre, al *calmécac*, a la casa del llanto y la tristeza, donde se funden y se labran, brotan y florecen los nobles, donde, como collares y plumas finas, los dispone, elige y ordena nuestro señor Tloque Nahuaque... (“el viviente que está causando toda la vida”, nombre de Dios, también citado por el *Nican Mopohua*), están en la estera de las águilas, en la de los tigres; en su mano queda el vaso y el tubo de las águilas. Pues ahora, hijo, nieto mío, marcha allá, y no vuelvas los ojos a lo que hay en tu casa... no digas: “allá está mi madre, mi padre, parientes y vecinos, allá están mis bienes y propiedades... Todo eso se acabó, lo sabes... He aquí lo que harás: vas a barrer, a recoger, arreglar, a pasar la noche en vela. Cuando haya que correr, correrás, te darás prisa, no serás pesado ni haragán. Sólo una vez tendrás que oír, con una vez que se te llame te pondrás de pie con agilidad; no te llamarán dos veces; y aun cuando no te llamen, levántate, ve corriendo por lo que debes traer, haz lo que se quiere que hagas. Cuida el libro y la escritura, llégate a la prudencia de los sabios. Mi hijo, mi muchachito, ya no eres como un pajarito, ya ves y oyes por ti mismo. He aquí la breve palabra, el deber de nosotros los viejos: llévala por donde vayas, no la arrojes por ahí, desdichado de ti si te ríes de ella. Más te dirán, más te ofrecerán allá, pues vas a la casa de instrucción; no hallarás allá la palabra de los viejos; si oyes algo que te parece equivocado, no te rías. Ea, pues, hijo mío querido, pequeño mío: anda, entra a barrer y a ofrecer incienso» (*Huehuetlatolli*, libro VI del *Códice Florentino*).



Capilla del monasterio de Guadalupe en España

Es verosímil que Cuauhtlatotzin siguió las pautas de todo joven y adulto *náhua*. Algunos de sus comportamientos, como se narran después, corresponden a este estilo de formación. Según el *Nican Motecpana*, Juan Diego y su tío Juan Bernardino tenían casas y tierras heredadas, es decir, no eran miembros de un *calpulli* (barrio donde la tierra era propiedad comunal). Según la fuente citada y la tradición Juan Diego lo deja todo a su tío para irse a servir en la nueva ermita levantada en honor de María de Guadalupe. El gesto no es extraño en la tradición religiosa *náhua*. Encontramos frecuentes ejemplos de indios, incluso nobles, que consideraban un honor retirarse a servir en sus templos, especialmente en edad madura, cuando ya se veían inhábiles para la guerra; se consagraban a funciones de servicio como barrer y servir en las cosas consagradas a la divinidad. Así, Juan Diego, retirado a servir con sencillez en la nueva ermita, sigue, en este sentido, una tradición religiosa muy arraigada en las costumbres y mentalidad de su pueblo. Esto ayuda a entender lo que significó para Juan Diego dejar todo lo que tenía, casas y tierras, para trasladarse junto a la Señora del Cielo, y asistirle en su nueva «casita» del Tepeyac, cuyo servicio consistía entre otras actividades, en «barrer el lugar sagrado»; es decir, había encontrado la máxima razón de ser para un indio religioso que aspira a llevar en sí «el vaso y el tubo del águila».

Juan Diego fue una persona sencilla que vio en el cristianismo la plenitud de su vida, coherente con la fuerza religiosa que lo envolvía; dejó tierras y casa para ir a vivir a la nueva capillita mariana, que aún podemos ver hoy en parte en el Tepeyac, para consagrarse totalmente a la Virgen, que deseaba ahí un templo para ofrecer en él su consuelo y mostrar y dar al Dios por quien se vive a todos los



Catequistas africanas, misioneras de su propio pueblo

hombres. Según los textos, Juan Diego lo barría y sahumaba; edificaba con su testimonio a cuanta persona lo visitaba; narraba la manera en que había ocurrido el maravilloso encuentro que había tenido con la Señora del Cielo. La gente sencilla enseguida reconoció el sentido de esa historia y de su testimonio; la gente lo estimaba como un «indio o varón santo»; incluso se acercaban a él para que intercediera por sus necesidades y lo ponían como modelo para sus hijos.

El momento del encuentro de Juan Diego con la Virgen de Guadalupe fue el primer motivo que ha dado origen a numerosas manifestaciones religiosas, litúrgicas y artísticas guadalupanas a partir del siglo XVI. Además, enseguida, la ermita de Guadalupe del Tepeyac se convierte en un imán que atrae, sin que haya fuerza que lo impida, a un creciente río de gente que va en peregrinación, río que ha crecido ininterrumpidamente hasta nuestros días, con sus 20 millones de peregrinos que acuden cada año.



Manifestación de la religiosidad popular en los alrededores de la basílica de Guadalupe



Alegoría de la aparición a Juan Bernardino

Juan Diego Cuauhtlatotzin

Antes de su bautismo su nombre fue «Cuauhtlatotzin». La partícula desinencial «tzin» es diminutiva o reverencial, como si lo llamáramos Juan Dieguito. Por ello se le llama a veces sin dicha partícula, simplemente Cuauhtlatotzin. La palabra se compone de dos elementos: *cuauhtli* (águila) y *tlatoa* (hablar). Así que etimológicamente significa «águila que habla». Él y su tío Juan Bernardino sin duda eran de la clase de los *calpullec* o *chimancallec*, es decir, personas que poseían casas y tierras, gente de antiguas familias conocidas en el *calpulli* y que pagaban tributos al señor azteca.

Cuauhtlán fue su lugar de nacimiento. En ese entonces el lugar se llamaba Huehucuahtitlán, que significa «antigua ciudad del águila». Hacia el año 691 d.C. se fundó un extenso señorío, como afirma el *Códice Chimalpopoca*. Ciudad próspera, con numerosa población, fértil y con rica agricultura; pero además con una floreciente actividad de alfarería y tejidos. Cuauhtlatotzin o su familia se dedicaron a tales actividades, según resultado de las excavaciones arqueológicas de su casa nativa. Desde la antigüedad la ciudad rendía culto a Tonatiuh, padre del sol y astro del día; y a la brillante Meztli o luna.

Juan Diego tenía una sólida disposición y, como muchos de sus paisanos, un profundo sentido religioso que lo ayudó al encuentro con el cristianismo predicado por los frailes misioneros. Se dice que fue bautizado por fray Toribio Paredes de Benavente «Motolinía», uno de los 12 «apóstoles franciscanos de México» hacia 1524, poco después de la llegada

de los frailes. Motolinía fue uno de los mayores evangelizadores que bautizó a centenares de indígenas, casi siempre al aire libre o en capillas abiertas sin que haya registros (ya que no existían) ni más datos sobre el lugar preciso del bautismo de Juan Diego.

Cuautitlán y Tepozotlán fueron de los primeros lugares a los que los frailes franciscanos salieron a enseñar la fe cristiana fuera de México. Cuando Juan Diego fue bautizado sin duda estaba casado y habría tenido descendencia. Su esposa se llamaba Malintzin, que en náhuatl significa «venerable pasto». Se habría casado con ella hacia 1526 y habría muerto en 1529, según datos del *Nican Motecpana*, escrito a finales del siglo XVI, cuyo autor fue un indio mestizo, de noble alcurnia, paisano de Juan Diego.

La vida cristiana del recién bautizado habrá transcurrido como la de otros miles de indígenas. El principal convento franciscano se encontraba en Santiago Tlatelolco y ahí iban para recibir la doctrina, asistir a la misa y realizar actividades comerciales. Acostumbrados a largas caminatas, los indígenas las realizaban para comerciar, visitar a sus parientes, asistir a mercados y fiestas, visitar sus templos-santuarios y para las continuas «guerras floridas». Ahora, el lugar de referencia no sólo eran los tianguis o mercados, sino el convento de Tlatelolco; ahí se dirigía al momento de las apariciones en el Tepeyac, lo que aún no se sabe es dónde vivía cuando esto sucedió en 1531.

Algunos afirman que en Cuautitlán, su lugar de nacimiento; otros que en Tulpetic, o que al menos ahí vivía su tío Juan Bernardino y que de ahí se habría dirigido Juan Diego un sábado 9 de diciembre



Visita a la basílica de Guadalupe

de 1531, muy de madrugada, pasando por el Tepeyac (primera aparición) al catecismo de los franciscanos en Tlatelolco; de ahí se habría dirigido también de madrugada el martes 12 de diciembre, rodeando dicho cerro para ir en busca de un fraile para asistir a su tío gravemente enfermo, donde ocurrió inesperadamente la llamada «quinta aparición» de la Virgen a Juan Bernardino y su curación, el martes 12 de diciembre, muy de mañana, según el *Nican Mopohua*.

Luego de las primeras apariciones, la Señora le ordenó subir al cerro y cortar las flores que encontrara en su cumbre, donde nunca las había, y menos en diciembre, en el valle del Anáhuac, de frío y sequedad. Al regresar, la Niña Celestial las tomó, las puso de nuevo en su tilma y le dijo: «Mi hijito menor, estas diversas flores son la prueba, la señal que llevarás al obispo; de mi parte le dirás que vea en ellas mi deseo, y que por ello realice mi querer, mi voluntad, y tú... tú que eres mi mensajero... en ti absolutamente se deposita la confianza; y mucho te mando con rigor que nada más a solas, en la presencia del obispo extiendas tu ayate, y le enseñes lo que llevas.

Y le contarás todo puntualmente, le dirás que te mandé subir a la cumbre del cerrito a cortar flores, y cada cosa que viste y admiraste... para que luego ponga lo que esté de su parte para levantar mi templo que le he pedido».



Representación pictórica de las apariciones de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego



Pintura que representa a Juan Diego y su esposa

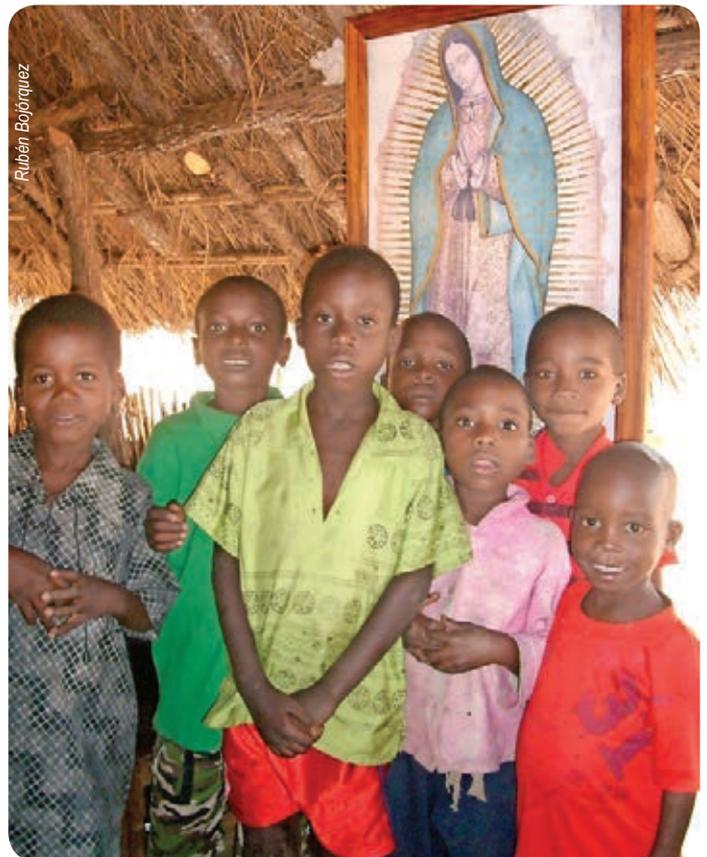
Juan Diego fue una persona sencilla que vio en el cristianismo la plenitud de su vida, coherente con la fuerza religiosa que la envolvía; dejó casa y tierras y se fue a vivir a la capilla del Tepeyac para dedicarse y consagrarse totalmente al servicio de la Virgen, quien le había pedido ese nuevo templo para ofrecer en él su consuelo, y mostrar y dar al Dios por quien se vive a todos los hombres: una casa de acogida, de consuelo y de reconciliación para todos, donde ella lleva a cada uno «en el cruce de sus brazos», como dijo a Juan Diego, y donde ella enjuga las lágrimas de quienes se sienten agobiados. «¿Por qué tienes miedo, qué te turba? No me tienes aquí a mí que soy tu Madre?».

«Guadalupe» es una prueba fundamental para el obispo de la autenticidad del mensaje, porque era la devoción mariana que habían vivido desde niños casi todos los conquistadores españoles, la devoción que alimentaba a los frailes cuyo convento madre, de donde habían salido hacia estas tierras, se encontraba no lejos del famoso monasterio de Guadalupe en España. Era como decir que el mensaje procedía de Santa María y no de la imaginación absurda de un indio soñador, o la mampara que escondía un culto ancestral.

Este es el nombre que la Virgen escoge en el Nuevo Mundo para reconciliar a dos culturas y a

dos pueblos. Su rostro mestizo será desde entonces una invitación clara a acoger esa reconciliación en los corazones de todos. Y para llevar a cabo la realización del milagro, Dios escogió como su mensajero-misionero al indio Juan Diego Cuauthlatatzin. Él fue el mensajero de Santa María ante el obispo de México que había solicitado «una prueba» de la autenticidad del mensaje. Guadalupe es el pulso y corazón del pueblo mexicano, pero aún más, el acontecimiento guadalupano es cimiento de la fe y la cultura americana, realidad profunda que ha acompañado su historia cristiana y social desde sus albores hasta hoy.

La prueba que la Virgen le dio fue la de las rosas de castilla recogidas por Juan Diego en aquel cerro yerto en su «tilma» donde se estampó la imagen mestiza, ni india ni española, de María en el momento en que el indio lo extendía ante el obispo franciscano. Aquella imagen fue desde entonces un catecismo misionero a través de los elementos culturales del valle del Anáhuac. En la «tilma transformada de Juan Diego» los indios pudieron leer el significado de aquel acontecimiento. Era el parto de una nueva historia cristiana.



Santa María de Guadalupe, evangelizadora en el mundo

Significado misionero del acontecimiento

Una pregunta se impone inmediatamente a cualquier observador: ¿nos encontramos ante un acontecimiento histórico, o sólo ante una linda historia poética, noble y simbólica, pero idealista y lejana de la realidad? Los numerosos testimonios de la historia antigua y las múltiples investigaciones históricas recientes demuestran que el acontecimiento guadalupano fue la respuesta de gracia a una situación humanamente sin salida, la relación entre los indios y los recién llegados. El indio Juan Diego fue el gancho entre el mundo antiguo mexicano no cristiano y la propuesta misionera llegada a través de la mediación cristiana hispana. El resultado fue el alumbramiento de un nuevo pueblo cristianizado. Juan Diego no era ni un español llegado con Cortés, ni un misionero franciscano español. Era un indígena perteneciente a aquel viejo mundo.

El grupo escultórico que hoy se puede contemplar en la colina de Tepeyac expresa con una hermosura plástica excepcional este mensaje. Esta es la peculiaridad de la mediación eclesial del indio Juan Diego Cuahatlatoatzin, el «enviado-embajador de Santa María de Guadalupe», como lo llama el *Nican Mopohua*. Así, Juan Diego sería el misionero elegido por Dios para este encuentro en el que de nuevo Cristo va a encarnarse en una humanidad cultural concreta a través de la mediación de María. El encuentro, que fray Toribio de Benavente (Motolinía) en su carta a Carlos V veía humanamente imposible si no intervenía Santa María, fue una realidad liberadora gracias al milagro del acontecimiento guadalupano.

Aquellos dos mundos hasta entonces desconocidos entre sí, y luego enemigos, con todas las premisas para el odio o para la aceptación fatalista de la derrota por parte de los indios vencidos, y para el desprecio y la explotación por parte de los recién llegados, se empezaron a reconocer en la aparición de María, imagen de Iglesia, anunciada a través del indio recién convertido, Juan Diego, humilde embajador de María, y acogido por todos como tal. Se daba aquí lo que san Pablo escribe a los corintios: «Dios ha elegido lo que el mundo considera necio para confundir a los sabios; ...débil para confundir a los fuertes; ...lo que no es nada a los ojos del mundo para aniquilar a quienes creen que son algo. De este modo nadie puede presumir ante Dios» (cf 1Cor 1,27-29).



Los misioneros han difundido la devoción a la Guadalupeana en tierras lejanas

Se llegó así a una inculturación del acontecimiento cristiano en el mundo cultural mexicano y americano y nace el pueblo católico latinoamericano. El olvido de esta historia producirá siempre grandes rupturas, heridas y antagonismos. Una memoria constante de ella es el milagro que el acontecimiento cristiano puede constantemente alumbrar.

Consecuencias del encuentro

Las consecuencias de tal encuentro en la historia del cristianismo son numerosas e importantes. Ante todo desde el punto de vista estadístico los católicos de lengua hispano-portuguesa constituyen la mayoría estadística de los miembros de la Iglesia católica. Desde el punto de la historia misionera en el Nuevo Mundo los misioneros pertenecían al bando de los «invasores» y tuvieron que asumir la defensa de los derechos humanos de los «invadidos» ante sus mismos paisanos que se confesaban cristianos. Estos misioneros, siendo coherentes con el Evangelio, fueron fuertes en la denuncia y no optaron por uno de aquellos dos mundos contra el otro. Presentaron el acontecimiento cristiano como un hecho significativo para ambos. Pero ante una barrera humanamente infranqueable, Dios dispuso misteriosamente el acontecimiento guadalupano como confirmación de tal metodología esencial del anuncio cristiano escogiendo a un pobre indio como su misionero. Toda esta historia nos demuestra cómo el cristianismo, vivido plenamente, es un fenómeno capaz de diálogo con lo humano desde el primer momento en que entra en contacto con una situación humana, por dramática que sea.

Existe un fresco de principios del siglo XVII en el convento franciscano de Ozumba (Estado de México) que representa los comienzos de la historia cristiana de México y del continente americano: «la llegada de los 12 apóstoles» misioneros franciscanos a Tenochtitlán en 1524, los tres indios adolescentes tlaxcaltecas protomártires del continente, las apariciones de Santa María de Guadalupe y el indio Juan Diego con la aureola de santo. La pintura muestra claramente la unidad y continuidad de esta historia y de los momentos que la han constituido. La imagen de María ante la que se halla arrodillado el indio Juan Diego es el eslabón que unirá a los dos mundos ahí representados.

Así lo ha percibido la tradición cristiana mexicana. Este es el aspecto que san Juan Pablo II en su segunda visita a México en mayo de 1990 subrayó al proponer al indio Juan Diego como auténtico apóstol de su pueblo y «mensajero» de Santa María de Guadalupe, y lo reafirmará con fuerza aún mayor con su canonización en la misma Casa de María de Guadalupe en el Tepeyac, el 31 de julio de 2002.

El milagro realizado en América Latina, y en México en particular, es que tal conciencia de pertenencia cristiana ha llegado hasta hoy superando las numerosas peripecias, con frecuencia dramáticas, de su historia. En estas páginas dolorosas tenemos la continuidad del acontecimiento guadalupano que mantiene vivo a

un pueblo y le da la dimensión real de su destino. Lo reconocía a su modo el pensador liberal mexicano Ignacio Manuel Altamirano, un mestizo que combatió en las filas liberales juaristas en la Guerra de Reforma: «Si hay una tradición verdaderamente antigua, nacional y universalmente aceptada en México, es la que se refiere a la aparición de la Virgen de Guadalupe (...). No hay nadie, ni entre los indios más montaraces, ni entre los mestizos más incultos y abyectos que ignore la aparición de la Virgen de Guadalupe (...). En ella están acordes no sólo todas las razas que habitan el suelo mexicano, sino lo que es más sorprendente aún todos los partidos que han ensangrentado el país, por espacio de medio siglo (...). En último extremo, en los casos desesperados, el culto a la Virgen mexicana es el único vínculo que los une (...). La profunda división social (...) desaparece también, solamente ante los altares de la Virgen de Guadalupe. Ahí son igualados todos, mestizos e indios, aristócratas y plebeyos, pobres y ricos, conservadores y liberales (...). Los autores (de la tradición guadalupana) fueron el obispo español Zumárraga y el indio Juan Diego que comulgaron juntos en el banquete social, con motivo de la aparición, y que se presentan en la imaginación popular, arrodillados ante la Virgen en la misma grada (...). En cada mexicano existe siempre una dosis más o menos grande de Juan Diego» (*La fiesta de Guadalupe*, 1884).

Estos dos mundos, «arrodillados ante la Virgen en la misma grada», y la dosis de san Juan Diego en cada mexicano, y diríamos en cada latinoamericano, sintetizan las proporciones del acontecimiento guadalupano, su dimensión misionera y las consecuencias de ese encuentro que el acontecimiento cristiano continúa fecundando contra todos los intentos de reconducirlo a una ruptura o contraposición. La Virgen de Guadalupe fue proclamada de nuevo Patrona del continente americano y de Filipinas por san Juan Pablo II en el Tepeyac, renovando lo que ya otros papas anteriores habían establecido, y la beatificación y luego canonización de Juan Diego reafirman con clara evidencia el significado del acontecimiento guadalupano y de san Juan Diego Cuauhtlatoatzin como el humilde misionero escogido por Dios para ser embajador de ese acontecimiento transformante. 🛎



Jorge Decelis

Bajo el acontecimiento guadalupano, los laicos vivimos la dimensión misionera evangelizando al pueblo de Dios

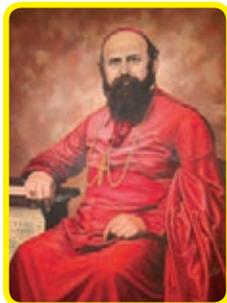


¡Únete a nuestro equipo!



www.esquilamisional.org

www.aguiluchos.org.mx



Misioneros Combonianos

Somos una congregación religiosa integrada por sacerdotes y Hermanos, fundada por san Daniel Comboni, primer obispo de África Central



Comunícate a las direcciones publicadas en la página 48 de esta revista



Por: P. Fernando
GATKUOT'H, mcfj
República de
Sudán del Sur



El amor de Dios encarnado en Jesús

El padre Fernando González nos explica que «el Verbo se encarnó para salvarnos reconciliándonos con Dios: “Dios nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados” (1 Jn4, 10)...» (Catecismo de la Iglesia Católica 457).



Modelo de misionero laico latinoamericano



Por: Hna. Silvia FLORES, mc
(q.e.p.d.)

Celebrante: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. El 9 de diciembre celebramos a san Juan Diego, hombre sencillo que representa a los pobres y humildes de nuestros pueblos, y por eso fue elegido por «La Guadalupe» como su mensajero ante las autoridades eclesiásticas y la gente de aquel tiempo; su mensaje alcanzó los corazones de todos. Este indígena salió de su comodidad, de sus miedos e inseguridades para convertirse en un misionero laico.

Canto: «Desde el Cielo una hermosa mañana» (*Recemos cantando*, 359).

Lectura: *Is* 40,1-11.

Reflexión: Los mexicas estaban abatidos, pues su mundo había sido destruido; Juan Diego Cuauhtlatoatzin formaba parte de ese grupo, pero como bautizado descubrió otro mundo de amor, paz, alegría y reconciliación. El encuentro que tuvo con Dios «del cerca y del junto», y el que tuvo después con Santa María de Guadalupe hicieron de Juan Diego un gran misionero. Después de las apariciones guadalupanas, Juan Diego dejó su casa, sus parientes y su tierra para vivir en una casita junto al templo de la «Señora del Cielo»; pasó el

resto de sus años –unos 17– narrando al pueblo lo que había sucedido en el Tepeyac. No podía callar ni guardar para sí mismo el tesoro que había encontrado en las palabras de la Virgen María. San Juan Diego es modelo del misionero laico latinoamericano; su ejemplo nos invita a salir para compartir con todos la Buena Nueva, ya que la «alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús» (*Evangelii gaudium* 1). Esta fue la experiencia de san Juan Diego y por eso se hizo misionero.

Meditemos juntos: ¿Qué enseñanza recibes de san Juan Diego Cuauhtlatoatzin? ¿De qué manera eres misionero?



La explanada de la basílica de Guadalupe, en la Ciudad de México, un 12 de diciembre



Imagen de san Juan Diego

Canto: «Nos envías por el mundo» (*Recemos cantando*, 520).

Oración de los fieles: Escúchanos, Señor.

Ω Por todos los pobres de nuestro continente, para que encuentren en Dios y en María su dignidad y fortaleza para salir adelante.

Ω Ayúdanos a ser «discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos tengan vida en él».

Ω Que el mensaje de la Virgen de Guadalupe nos conduzca al «verdadero Dios por quien se vive».

Ω Por intercesión de san Juan Diego, te pedimos que aumentes las vocaciones a la vida consagrada y misionera, de manera que tu mensaje de Salvación sea llevado a todo el mundo.

Padre nuestro: Terminemos nuestra oración diciendo juntos: Padre nuestro...

Oración final: Padre Santo, que quisiste que san Juan Diego fuera el mensajero de la Virgen de Guadalupe, te pedimos por su intercesión para que la Iglesia latinoamericana crezca en su vocación misionera y sepa dar testimonio de tu Hijo con la vida y el anuncio, Él, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo. Amén.

Canto: «El Señor hizo en mí maravillas» (*Recemos cantando*, 367). 🛎

Intenciones del mes:

Universal: Que todos experimentemos la misericordia de Dios, que no se cansa jamás de perdonar.

Evangelización: Que las familias, de modo particular las que sufren, encuentren en el nacimiento de Jesús un signo de segura esperanza.



La frase del mes:

« Juan Diego sería el misionero elegido por Dios para este encuentro en el que de nuevo Cristo va a encarnarse en una humanidad cultural concreta a través de la mediación de María »

(P. Fidel González, mccj)



Narconon Tijuana

Contra toda crítica y oposición, el padre Jaime Lares (q.e.p.d.) quedó impactado al saber de dos niños (de 7 y 5 años) se drogaban en la colonia Obrera, en Tijuana, por lo que fundó Narconon Tijuana (Casa del Reencuentro) el 15 de agosto de 2012, centro de rehabilitación para todo aquel que sufra el problema de adicciones.





Por: Claudia VILLALOBOS

México, el gran «deportador» de migrantes

Desde la puesta en marcha del «Programa Frontera Sur (PFS)» se endureció la política migratoria mexicana, se agudizó la persecución indiscriminada de migrantes centroamericanos y se convirtió en la gran barrera de contención para la oleada migratoria hacia Estados Unidos.

Pese a que el objetivo del PFS es proteger y salvaguardar los derechos humanos de los migrantes y ordenar los cruces internacionales, nuestro país se ha convertido en el gran deportador y en la más cruel pesadilla para los migrantes que intentan llegar a Estados Unidos. Así lo señala el informe de la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM) que registró, en 2013, 77 mil 395 migrantes centroamericanos deportados y en 2014 aumentó a 107 mil 199.

En este mismo sentido, un estudio de *Washington Office on Latin America (Wola)* asegura que de octubre de 2014 a abril de 2015, en México fueron

arrestados más migrantes centroamericanos que en Estados Unidos, lo que pone en evidencia que ahora los migrantes son detenidos en nuestra frontera sur y no en la norte, gracias a la fuerte inversión económica norteamericana para militarizar nuestras fronteras.

Informe REDODEM

El informe *Migrantes invisibles, violencia tangible*, de REDODEM, sostiene que: «Tan sólo en 2014, bajo el Plan Mérida, los Estados Unidos contribuyeron con 112 millones de dólares en tecnología, para fortalecer y asegurar la frontera entre México y Guatemala, la cual es conocida por el departamento de seguridad estadounidense como la nueva frontera sur de la unión americana. Los fondos fueron invertidos en la implementación de kioscos biométricos, escanadoras, equipos de rayos X, construcción de centros de aduana y de la policía federal, entrenamiento para las policías del estado de Chiapas y fiscales estatales, helicópteros, barcos, y otras tecnologías relacionadas con la comunicación inteligente entre los Estados Unidos y México, así como en la verificación de documentos. De manera similar al uso de tecnología y de la patrulla fronteriza en la frontera entre Estados Unidos y México, la asistencia del gobierno estadounidense ha facilitado la creación y la práctica de retenes migratorios y la militarización de ciudades fronterizas en México. En un caso parecido, el gobierno estadounidense



«Estados Unidos contribuyeron con 112 millones de dólares en tecnología, para fortalecer y asegurar la frontera entre México y Guatemala...»



Aumentaron los riesgos para personas migrando por México como resultado de la militarización de las fronteras

contribuyó con helicópteros a las fuerzas armadas guatemaltecas como parte de un programa del estado enfocándose a asegurar la frontera entre México, Guatemala y Belice...

»El Plan Integral Frontera Sur anunciado en 2014 por el presidente mexicano Enrique Peña Nieto, tiene el propósito de detener el movimiento de migrantes en trenes de carga, establecer tecnologías y medios de seguridad en la frontera de México, y Guatemala y dentro de la zona fronteriza de México y combatir al crimen organizado que pone a los migrantes en situaciones vulnerables. En combinación con la militarización previa que se ha visto en México y Guatemala a partir del interés estadounidense, se pueden ver los riesgos que existen para personas migrando por México como un resultado de estos cambios. Parecido al efecto en la frontera norte de empujar a migrantes a áreas más remotas con el uso de retenes y vigilancia, los seis retenes entre Guatemala y Arriaga, Chiapas, funcionan de una manera igual, obligando a que los migrantes hagan un viaje más largo para evitar ser detenidos. La represión que se ejerce en contra de los migrantes que viajan sobre el tren de carga, tiene como consecuencia que caminen por las montañas de México, en zonas peligrosas dominadas por el crimen organizado y la corrupción, sean la única opción para los migrantes no autorizados.

»En efecto, como ya se ha visto en la frontera norte, la militarización de fronteras tiene el fin de substituir la seguridad de migrantes con agentes federales y estatales, tecnologías avanzadas

y sistemas de represión. Después de ser testigos de ese fenómeno y la catástrofe que el gobierno de Estados Unidos ha creado en la frontera norte, anticipa otra catástrofe similar en la frontera sur de México. La pérdida de vidas en estas dos fronteras es innecesaria y los gobiernos de Estados Unidos, México y Centroamérica, necesitan tomar la responsabilidad de estas muertes inmediatamente».

Conclusión

Como en muchos otros temas de interés nacional, hay contradicciones evidentes entre el mensaje gubernamental y la realidad. «Existe una simulación por parte del Gobierno Federal en cuanto a la protección y garantía de los derechos humanos de los inmigrantes indocumentados en México. Discursivamente el Gobierno Federal a través de la Presidencia de la República, la Secretaría de Gobernación y el Instituto Nacional de Migración han señalado su compromiso a favor de los derechos de los migrantes indocumentados. En los hechos, y de manera paralela al Programa Especial de Migración, construyen el Programa Integral Frontera Sur que ha tenido como consecuencia la detención y eventual deportación de cientos de personas, sin que se considere la situación de riesgo que puedan tener en su país al ser deportados, negándose en consecuencia, el derecho a solicitar refugio... Si bien el hecho de que hoy las personas migrantes encuentren mayores obstáculos para subirse al tren en la frontera sur –lo cual podría leerse como una acción del Estado mexicano por proteger sus derechos humanos– también cierto es que, al realizar un tránsito por nuevas rutas que los hace invisibles, se aumenta el riesgo de que sean víctimas de delitos o de violaciones a sus derechos humanos, cometidos incluso por autoridades del Estado mexicano...

»Con lo anterior podemos afirmar que existe una doble y hasta triple victimización de las personas migrantes: una que se origina por las causas que los llevan a salir de su país, una más que se refleja con los delitos de que son víctimas en su tránsito por México y finalmente la que viven en el momento de su deportación».

Fotos: hermanosenelcamino.org 

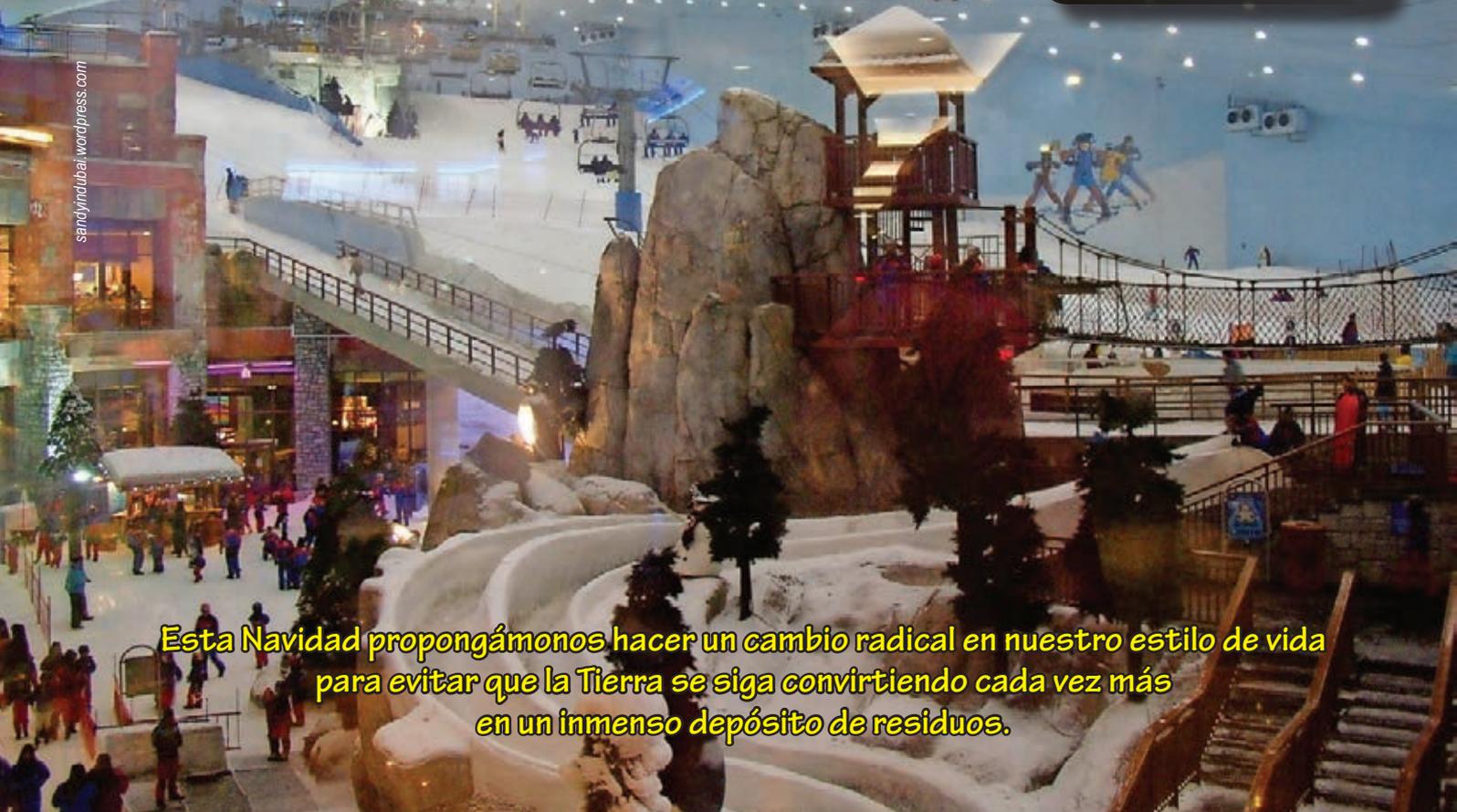
Punto de vista JÓVEN



Por: Fernando DE LUCIO

Y, ¿la Navidad en el futuro?

sandyintubai.wordpress.com



Esta Navidad propongámonos hacer un cambio radical en nuestro estilo de vida para evitar que la Tierra se siga convirtiendo cada vez más en un inmenso depósito de residuos.

Si quiere seguir leyendo suscríbese aquí

¿Tienes vocación?



Por: Hno. Joel
CRUZ, mcccj

Seguir la ruta de Jesucristo

Fernando de Lucio



Durante mi labor misionera he encontrado a mucha gente en la situación de aquel joven rico que se acerca a Jesús y busca hacer «algo más» de lo que está acostumbrado durante su vida (cf Mt 19, 16-22).

Al conversar con ella, me parece escuchar la misma pregunta del joven del Evangelio: «¿Qué debo hacer de bueno para obtener la vida eterna?». No es difícil percibir que detrás de esta pregunta está la búsqueda de la felicidad, el grito angustiado de alguien que no puede liberarse de la monotonía del mundo que lo rodea.

Indiferencia, desconfianza y violencia nos rodean. Cada vez es más difícil encontrar personas en quienes confiar. Cada uno tiene su idea personal de lo que es «bueno» para su bienestar, y éste depende de las intenciones e intereses que mueven a cada individuo. También me he dado cuenta que sintonizar con la bondad de Dios es muy difícil en una realidad que nos empuja a separar la fe de la vida, la acción religiosa de la humana, la religión de la realidad social... esto conlleva en muchas ocasiones a la fragmentación del corazón de la persona y la conduce a una insatisfacción existencial, porque Dios desaparece de su vida. Por eso tenemos la impresión de que

en el mundo de hoy «nadie es bueno» o que nadie tiene buenas intenciones. Por lo cual no me es difícil entender la respuesta que Jesús le da a este joven: «sólo Dios es bueno».

No basta conocer el bien y el mal

En el mundo de hoy no basta conocer el bien y el mal para ser bueno, porque el «bien» y el «mal» es relativo en la conciencia de algunas personas. En esta sociedad donde todo se relativiza es fundamental conocer la voluntad de Dios así como es, sin maquillarla, para ser buenos. Para nosotros cristianos esto implica dirigir la mirada a Jesucristo, revelación de la verdad y de la

voluntad de Dios. Pero, ¿cómo se puede conocer la voluntad de Dios, sobre todo en los jóvenes, si no conocen a Jesucristo? ¿Quién se los da a conocer o se los anuncia con su palabra y con su vida? Hoy, hacen falta personas que se atrevan a compartir la vida con Jesús y se identifiquen con Él para anunciarlo al mundo sediento de varones y mujeres que reflejen la bondad de Dios.

No se conoce el «retrato» de Jesús

Recuerdo aquel momento en el que el Señor subió al monte y dibujó con sus palabras la voluntad de Dios mediante las Bienaventuranzas (cf Mt 5,1-12). Ese discurso de la montaña, es el «retrato» de Jesucristo. Esa imagen diseñada con sus palabras, se convirtió en el perfil y en la «cédula de identidad» de sus discípulos. De hecho, los primeros cristianos tenían la conciencia y convicción de ser «otro Cristo». Esta convicción los impulsó a superar las fronteras familiares, culturales, sociales y hastanacionales para ir al encuentro de los más alejados. Esta fotografía del Maestro, se refleja, en diversos modos, en la personalidad y estilo de vida del discípulo, de tal manera que quien veía al discípulo, miraba a Jesús, el pobre, el misericordioso, el puro de corazón, el operador de la paz, el justo, el sufriente y el perseguido por causa de la justicia. Pero hoy muchos no conocen este retrato del Maestro.

Nadie quiere ser «beato»

Los términos «bienaventurados» o «felices» que aparecen en el discurso de la montaña, provienen



«Dios es Padre de todos los seres humanos. Por eso fueron capaces de dejar a su familia, la normalidad de su vida, su tierra... y se lanzaron al encuentro de pueblos y culturas diversos»

del término «Macario» (griego) y de «Asré» (hebreo). Estos términos implican una persona en permanente acción para obtener aquello que llena y hace feliz el corazón del ser humano. Por eso, los discípulos de Jesús entendieron que era necesario ser «beato» (feliz), es decir, dejarse conducir por el Espíritu de las bienaventuranzas, para ponerse de pie y actuar para que las cosas cambien. Esto los empujó a salir del ámbito carnal de la fraternidad y se abrieron a los horizontes ilimitados del Espíritu, en cuyo ámbito, Dios es Padre de todos los seres humanos. Por eso fueron capaces de dejar a su familia, la normalidad de su vida, su tierra... y se lanzaron al encuentro de pueblos y culturas diversos, para decir a todos, que para construir un mundo más humano, es necesario ser humilde, puro de corazón, misericordioso, hambriento y sediento de justicia y constructor de paz así como asumir la causa de la justicia, aunque esto implique ser perseguido... Por eso, ellos llegaron a ser sal de la tierra y luz del mundo. Pero hoy pocos se atreven a llevar una vida «beata» como ésta.

Seguir la ruta de Jesucristo

Las bienaventuranzas nos señalan la ruta del camino trazado por Cristo con su propia sangre. Él quiere que sus amigos sigan esa misma ruta. Se hace compañero de viaje de aquel que se atreva a caminar por esta vía.



«Hacen falta personas que se atrevan a compartir la vida con Jesús y se identifiquen con Él para anunciarlo al mundo»

Quienes se atreven a seguir a Jesucristo, al final siempre dirán como san Daniel Comboni: «El misionero debe estar dispuesto a todo: a la alegría y a la tristeza, a la vida y a la muerte, al abrazo y al abandono... Nuestra vida es una mezcla de dolores y satisfacciones, de anhelos y esperanzas,

de sufrimientos y consuelos...» Este es el camino del discípulo de Cristo, para quien éste es el único que conduce a la felicidad verdadera y que nos hace verdaderamente buenos. ¿Te atreverías a seguir esta ruta? 

¿Te gustaría ser misionero comboniano?

Jorge Decelis



¡CONTÁCTANOS!

En Centroamérica:

Promotor vocacional
Apdo. 621-1 Monserrat
01907 Cd. de Guatemala,
Guatemala
Tel. 24 32 13 13

Promotor vocacional
Apdo. 337
San Salvador, El Salvador
Tel. 22 76 80 99

Promotor vocacional
Apdo. 1-1350
1000 San Sebastián, Costa Rica
Tel. 22 27 25 68

En Estados Unidos:

Casa Provincial
1318 Nagel Road
Cincinnati OH. 45255
Tel. (513) 474 4997
www.combonimissionaries.org

Para señoritas:
Misioneras Combonianas
Guadalajara, Jal.

Tel. (01 33) 36 27 11 53
vocacion_misionera2@yahoo.com.mx

Ciudad de México

Tel. (01 55) 55 86 85 89
vocaciones_combonianas@yahoo.com.mx

Laicos Misioneros Combonianos
Ciudad de México
Martha Cruz
Cel. 551 505 29 60

Sahuayo, Mich.

P. Moisés García
o Hno. Jorge Rodríguez
Seminario comboniano
Tel. (01 353) 532 11 11
yo_misionero3@hotmail.com

Monterrey, NL.

P. Laureano Rojo
Tel. (01 81) 81 90 47 61
combonianos@prodigy.net.mx

Ciudad de México

P. Gabriel Martínez
Tels. (01 55) 56 76 05 67
y (01 55) 56 41 65 11
jogamato@hotmail.fr

La Paz, BCS.

P. Luis Enrique Ibarra
Parroquia del Sagrado
Corazón de Jesús
Cel. 612 202 29 50
enriquemccj@hotmail.com

Guadalajara, Jal.

P. Gustavo Covarrubias
Tel. (01 33) 36 28 53 77
gustavocov@hotmail.it

Temixco, Mor.

P. José de la Cruz
Tel. (01 777) 325 02 84
combonianoscuernavaca@hotmail.com

San Francisco del Rincón, Gto.

P. Pablo Simón Rodríguez
Seminario comboniano
Tel. (01 476) 743 05 47
vocacionmisioneracomboniana@hotmail.com

El mundo necesita de su ayuda. Ofrezca sus oraciones, sacrificios y apoyo material para llevar el Evangelio a aquellos que no lo conocen

SI NO PUEDE IR, AYUDE A ENVIAR ¡FUNDE UNA BECA!

Ayude a un joven a realizar su vocación misionera. El mejor regalo para la misión es un misionero más y es una manera de agradecer a Dios por la fe recibida. La Beca es una suma de dinero con la que contribuye a la formación de un joven aspirante a la vida misionera, sacerdote o Hermano. Al fundar una Beca participará en la tarea misionera de la Iglesia y será recordado diariamente en una eucaristía celebrada por los misioneros combonianos.

Beca completa: \$12,000.00

Beca parcial: \$ 6,000.00

Si lo desea, puede formarlas por entregas periódicas que usted mismo determina.

Puede hacer sus depósitos en el banco más cercano.

Cuentas a nombre de:

Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús, A.R.

(Escriba el nombre completo)

Santander: 65501062197

Bancomer: 0452603004

Banamex: 0125-4114347

Banorte: 0259125723

Si lo prefiere, realice una **transferencia bancaria** (claves interbancarias)

Santander: 014180655010621976

Bancomer: 012180004526030044

Banamex: 002180012541143471

Banorte: 072180002591257234

Misioneros Combonianos

Ponciano Arriaga, 10 - Col. Tabacalera - Apdo. 32-0333 - 06030 México, DF. - Tel. (01 55) 55 92 38 33 - Fax (0155) 55 35 69 60
Correo electrónico: combomis@prodigy.net.mx



Los misioneros combonianos

les deseamos
a todos una

¡Feliz Navidad!

